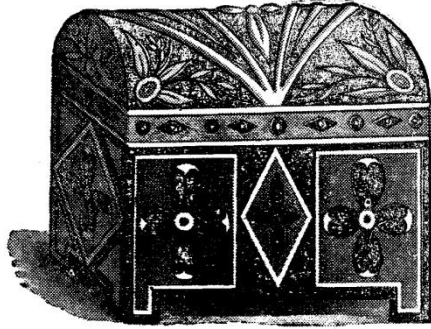


Cofrecito alhajero



Para confeccionar un bonito cofrecito, muy apto para obsequiar, necesitaremos recortar en madera terciada, piezas en duplicado iguales a las indicadas en las figuras 1 y 2.

Una vez preparadas las piezas, las que se recortarán fácilmente mediante una sierrita de calar, trazaremos sobre ellas y en los lugares indicados, las rayas de puntos.

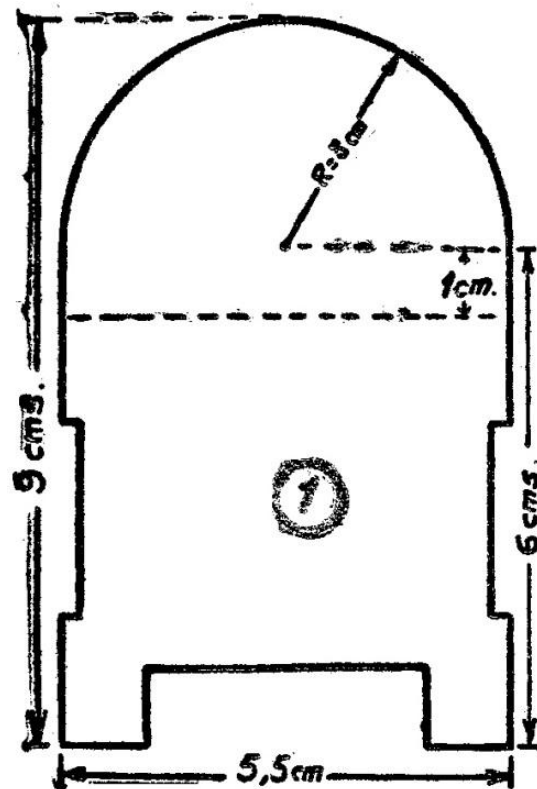
Mediante clavitos de estuche y cola caliente uniremos las cuatro piezas, procurando no colocar clavos sobre un recorrido de la línea de puntos que rodeará el cofre en todos sus lados. Tendremos así una cajita de una sola pieza en forma de cofre, pero sin tapa y sin fondo.

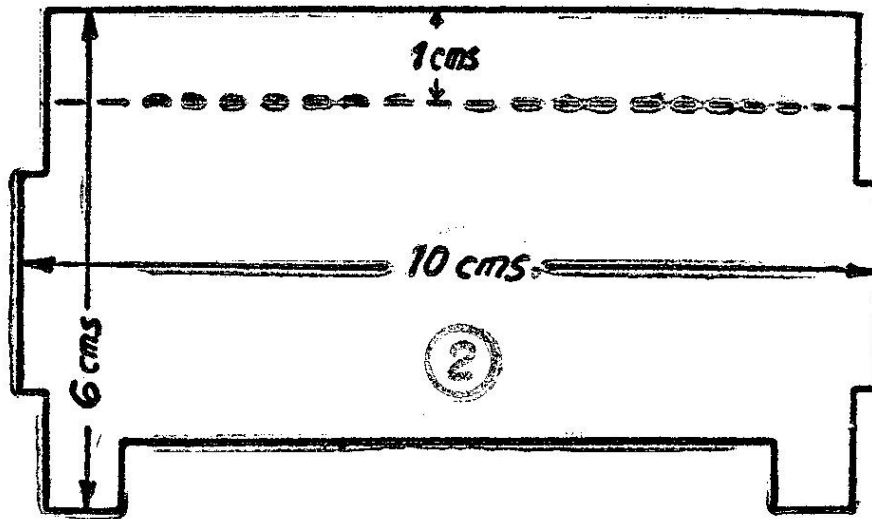
Esperaremos que la cola haya agarrado firmemente y recién entonces agregaremos el fondo, el que estará constituido por un rectángulo de madera delgada, y que se encolará y clavará entre los costados, inmediatamente arriba de las patitas.

Para la colocación de la parte superior, procederemos a rebajar per la profundidad de un milímetro mediante raspa o papel de lija en la parte superior del frente y del dorso, el espacio que va marcado en grisado en la figura 3. Ejecutada esta operación, tomaremos un rectángulo de cartón delgado y flexible, pero resistente, y lo encolaremos sobre una de las partes rebajadas, a ras de la línea de puntos; a continuación lo adaptaremos sobre la parte curva de los costados (previamente embadurnados con cola caliente), de manera tal que su lado extremo venga a descansar sobre la otra raya de puntos.

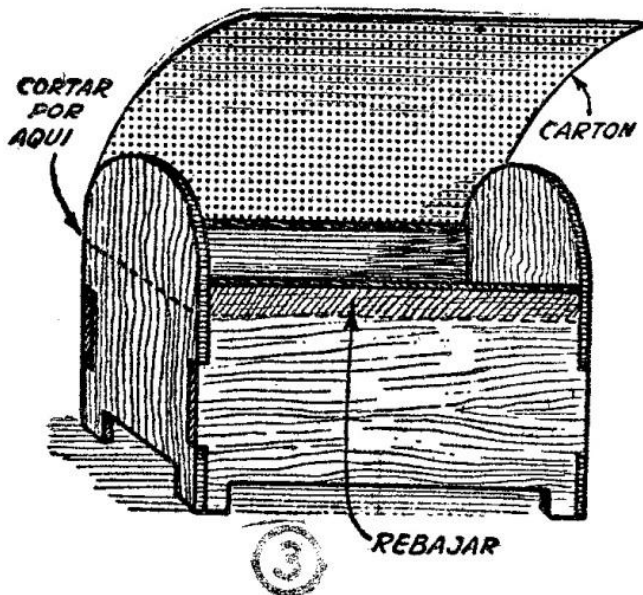
Para mayor seguridad afirmaremos el cartón con unos clavitos de estuchero y, recién cuando, el todo esté bien seco, procederemos a lijar con papel de lija las partes que descansan sobre las rayas y los costados.

A esta altura tendremos un cofre cerrado, que deberemos serruchar sobre las líneas de puntos que lo rodean, para separar la tapa de la caja propiamente dicha. Es ésta la única manera para que la tapa encaje perfectamente sobre la base; de hacerse el cofre con otro sistema muy difícilmente las dos piezas coincidirían.





Determinaremos ahora los lugares donde deberán colocarse las bisagritas y podremos en seguida ejecutar el forrado exterior, con el material que se haya elegido; ejecutada esta operación, recién entonces se podrá proceder al forrado de la parte interna del cofre, pudiendo éste ejecutarse con moiré, terciopelo, paño o papel cuero Castalia. Una vez forrada también la tapa, se procederá a su colocación mediante las bisagritas.



Como material de forro podrá indistintamente utilizarse tela, cuero, pergamino, papel cuero castalia, metal, celuloide o cualquier otro material que se crea conveniente y de acuerdo a las habilidades del ejecutante; también se podrá obtener un lindo efecto decorativo utilizando esmaltes o lacas de relieve o simplemente pintura al óleo. En la figura del título presentamos el cofre terminado con una original decoración, que podrá ser reproducida por los lectores y que se presta indistintamente para repujado, en cuero o metales, en pintado, pirograbado, etc.